

Volumen dedicado a celebrar los veinticinco  
años de labor universitaria del Prof.

D. JOSE M<sup>a</sup>. LACARRA DE MIGUEL

en la Universidad de Zaragoza

UNIVERSIDAD DE VALENCIA

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
Departamento de Historia Medieval

# LIGARZAS

I

VALENCIA  
1968

41. Cfr. AL-HIMYARI, "Kitab ar-rawd al-mi'tar", en "Textos Medievales", 10 (Valencia 1963), p. 106-107.
42. Cfr. CASIRI, "Biblioteca Arabico-Hispanica Escorialensis", II, p. 43, col. 2.
43. Ha sido repetidamente publicado. Vid. HUICI, "Colección diplomática de Jaime I de Aragón", I, p. 281, nº. 182.
44. Publica este interesante documento HUICI, "Colección diplomática", I, p. 281, nº. 183.
45. Cfr. SANCHIS SIVERA, "Ordinatio ecclesie Valentine", p. 557.
46. Cfr. SANCHIS SIVERA, "Ordinatio", p. 557.
47. Cfr. BOFARULL, en "Colección de documentos inéditos del Archivo de la Corona de Aragón", X (Barcelona 1854).
48. Lo publicó HUICI, "Colección diplomática", I, p. 260, nº. 157.
49. Cfr. TOURTULON, "Jaime I le Conquerant (Montpellier 1863-67), dos volúmenes.
50. Vid. documento citado en la nota 48.

## ¿UN PASAJE TEATRAL DENTRO DEL "POEMA DEL CID"?

por Manuel Bayo García

### Introducción

Desde hace años trabajo sobre temas teatrales, tanto en el campo teórico como en el de la práctica. Al estudiar el Poema del Cid me llamó la atención un fragmento que, a mi parecer, presenta caracteres escénicos.

Creando que puede tener interés en cuanto al conocimiento de las circunstancias en que se desarrolla el teatro medieval español, me decido a presentar este estudio al juicio de los interesados en estos temas.

La suposición de que podría tratarse de un fragmento representable surgió al reparar en la abundancia de diálogo entre varios personajes continuadamente y en un mismo lugar.

Dicho fragmento comprende desde el verso 3107 hasta el 3532, ambos inclusive, incluyéndose unas líneas en prosa de la Crónica de Veinte Reyes, según la edición de Menéndez Pidal.

El teatro necesita realizarse. Solo el texto que "vive" en una representación es verdadero teatro, sus características teatrales mas fuertes son aquellas que le permiten cobrar vida en un escenario.

Pero este concepto de lo teatral es relativo a las diferentes sociedades que se dan en la Historia. Es imprescindible el conocimiento de la situación socio-económico-cultural de las gentes que acudían a presenciar el trabajo de los juglares.

Teniendo en cuenta este principio básico: relatividad de las manifestaciones escénicas según el público al que van destinadas, podremos intentar la búsqueda y valoración de los elementos que formaban la representación teatral en nuestra Edad Media.

#### Relación entre actuación juglaresca y teatro.

En el ejercicio de sus actividades, los juglares, en busca de la mayor fuerza expresiva, encuentran fórmulas y efectos que son teatrales, como la abundancia de diálogos a lo largo de todo el Poema del Cid. Esta forma de expresarse los personajes de la narración, hablando ellos mismos, viviendo su momento, parece indicar la posibilidad de que la actuación de los juglares estuviera muy cerca de la actuación teatral, de que fuese el equivalente de ésta entre las clases populares de la sociedad medieval.

Por otra parte, cuesta concebir un público, sean cuales sean su cultura y sus aficiones, que se entretenga ante un juglar que no hace otra cosa que recitar los numerosos versos que forman el poema épico. Podemos suponer que se daban cabida a todo tipo de recursos que prestaran amenidad al relato. El poeta épico tenía que conocer la psicología de su auditorio y, por tanto, escribir en función de la mayor efectividad y éxito de su trabajo, utilizando los medios expresivos que hicieran llegar su obra, que le permitieran "ganarse" al público.

Es posible que existan relaciones entre la actuación ante el público del poeta épico y las representaciones teatrales épico-narrativas. Me ha parecido encontrar algunos aspectos que podrían señalar dichas relaciones en el citado fragmento que narra lo ocurrido en las Cortes de Toledo, convocadas por Alfonso VI para hacer justicia al Cid, tras la afrenta de Corpes.

#### ESTRUCTURA

El desarrollo de la acción comprendida en estos versos se podría estructurar en la forma siguiente:

##### I Demanda civil

- a) Intercambio de fórmulas corteses entre el rey y el Cid.  
Se inicia el juicio.  
(v. 3107-3144).
- b) El Cid reclama de los infantes los bienes materiales que les dio.  
(v. 3145-3252)

##### II Reto.

- a) El Cid inculpa a los infantes de "menos valer".  
Disputa con Garcí Ordóñez.  
(v. 3253-3291)
- b) Fernando rechaza la acusación de "menos valer".  
Pedro Vermúdez le reta.  
(v. 3292-3352)
- c) Diego rechaza la acusación de "menos valer".  
Martín Antolínez le reta.  
(v. 3353-3371)
- d) Asur ofende al Cid.  
Muño Gustioz le reta.  
(v. 3372-3389)

- e) Disposición real.  
(v. 3390-3392)

### III Desenlace

- a) Llegada de emisarios reales.  
(v. 3393-3428)
- b) Altercado entre Minaya y Gómez Peláez.  
Fijación de la lid por el rey.  
Final del juicio.  
(v. 3429-3505)
- c) Despedida.  
(Fragmento de la Crónica de Veinte Reyes; v. 3508-3522).

A excepción del último apartado (la despedida del Cid) la totalidad de la acción se resuelve en la sala donde se celebra el juicio. El desarrollo del proceso es claramente dialéctico. Se trata de una serie de discusiones con intervenciones alternativas de personajes del bando de los infantes y del bando del Cid, respondiéndose a las acusaciones iniciadas por el Cid al inculpar a los infantes de menos valer. Progresivamente el Cid y los suyos van obteniendo las soluciones de sus demandas y retos, a la vez que aumenta la intensidad del proceso y la tensión entre los litigantes. La inesperada llegada de los emisarios de los infantes de Aragón y Navarra, solicitando a las hijas del Cid por esposas de éstos, viene a significar el triunfo rotundo de la causa del Cid sobre la causa de los nobles, el triunfo del esfuerzo individual sobre los privilegios de clase. La brusca aparición de estos emisarios, que destroza todos los argumentos que los infantes habían empleado para su defensa, termina brillantemente con los debates del juicio.

### Características representables

Parece ser que en este fragmento el autor del Poema acentúa hasta el máximo el carácter plástico de la poesía oral para facilitar la comprensión de los oyentes. Por otra parte es fundamental para atraer a éstos el predominio de la acción, en virtud de dar una mayor amenidad al tema, lo que motiva la preponderancia dada al diálogo. Podría ser pues el resultado de la agudización del vitalismo y dinamismo contenido en las formas expresivas en el relato de los hechos lle-

vados a cabo por el Cid. Es posible que ésta supuesta acentuación de la expresividad estuviese favorecida por la situación -la celebración de un litigio con la intervención de todos los presentes- y el lugar, un lugar cerrado, la sala en que transcurre el juicio.

Así pues, partimos de la suposición de que el autor, condicionado por su necesidad de captar la atención de sus espectadores y favorecido por las circunstancias de un determinado pasaje, imprimiría a su narración una forma más directa, más efectista. Intentaré señalar algunos elementos de construcción y algunos recursos utilizados por el autor que sugieren posibles características del trabajo de los juglares.

El argumento que se presenta es completo en sí mismo. El juglar va a representar un suceso continuado, sin saltos de tiempo ni lugar (solamente el desenlace final, la despedida del rey y el Cid, ocurre fuera de la sala del juicio y parece determinada por el hecho de querer hacer intervenir la habilidad ecuestre del Cid sobre Bavioca y remarcar la cordialidad en las relaciones entre el rey y el Cid). El juglar se encuentra con dos únicos medios expresivos: el diálogo entre los personajes y sus movimientos en la sala en que se hallan. Es curioso como estos movimientos se indican señaladamente, hasta con minuciosidad.

En todo momento sabemos cómo y dónde está cada personaje y cuáles son sus movimientos cuando participa en la acción. Las explicaciones de gestos (la mano besó al rey, v. 3141; alçava la mano, a la barba se tomó, v. 3185; etc) y de desplazamientos (tornós al escaño dont se levantó, v. 3181; Essora salien aparte ifantes de Carrión, v. 3217; etc) inducen a pensar que, dadas las características del fragmento, se representasen. Suposición que parece reforzarse al observar los versos 3114b y 3116 en los que el rey dice:

"Venid acá seer conmigo, Campeador,

.....

en aqueste escaño quem diestes vos en don".

Esta expresión de un personaje indicando lugares distintos relativos a su propia colocación, hace suponer que se tiene en cuenta un espacio más o menos real. Este concepto de espacio que pudiera tener el autor desde luego que no es el actual: es decir, que el espacio escénico traduce, con la mayor exactitud posible, el real. Pero esta apreciación es la de un determinado tipo de teatro, aunque sea el que cuenta con mayor vigencia entre nosotros. Aún así, en nuestros días también, para diferentes autores, el escenario solamente es el

punto de apoyo sobre el que se realizan acciones que, en un espacio real, se llevarían a cabo en diversos lugares. Dentro de esta función asignada al espacio, es posible comprender que no significaba ninguna dificultad la representación del Cid cabalgando sobre Babieca.

Por otra parte es de señalar que los protagonistas del juicio se dirigen con frecuencia frases los unos a los otros. Estas interpelaciones directas son, en algunos casos, violentas o burlonas. Así, en los retos que los caballeros del Cid lanzan a los infantes de Carrión, las expresiones alcanzan gran espontaneidad (lengua sin manos, quomo osas hablar? v. 3326; Calla, alevoso, boca sin verdad. v. 3362; etc). Tal vivacidad, junto con la agilidad del diálogo, me hacen creer que el juglar, o juglares, sugiriera de alguna forma a sus espectadores, además del texto, la diferenciación de los personajes participantes en la discusión.

Al considerar cualquier manifestación teatral de otra época hemos de prescindir de la imagen que actualmente tenemos de una representación teatral. Ni en la Edad Media, ni en el siglo de Oro, ni en el realismo de Shaw o de Ibsen, ni el contemporáneo teatro de vanguardia -por citar épocas de clara significación- se concibe de igual manera el escenario.

Los términos: espacio, tiempo, movimiento, actores... y aún: argumento, desarrollo de la acción, ritmo, estructura, personajes..., no tienen la misma significación. Del mismo modo que son muy diferentes, según el momento histórico las formas y géneros literarios, lo son igualmente las formas escénicas.

Abundando en la creencia de una diferencia entre los personajes que intervienen en el diálogo, encontramos que el autor explica, mediante una breve frase (Dixo el rey; Atorgan los alcaldes; Dixo Martín Antolínez; En essora dixo mio Cid; u otras similares), qué personaje va a tomar la palabra. Pero en dos casos falta esta pequeña aclaración. Entre el verso 3207 y el 3213 se comprende un corto diálogo del conde don Ramón con los infantes de Carrión; la segunda vez que interviene el conde no va precedida de explicación alguna, dándose por supuesto que se trata de él.

En los versos 3430 a 3433, Minaya se dirige al rey pidiéndole permiso para hablar, el rey se lo concede (v. 3434-3435) y Minaya comienza su parlamento (v. 3436 y ss.) sin que haya tampoco en este caso ninguna explicación. En ambas ocasiones se trata de diálogos en los que está claro qué personajes intervienen. Parece indicar diferencias en la interpretación en caso de que sea un único juglar, o, que

al tratarse de dos o mas juglares dándose réplica continuamente, no hace falta el nombre de los que intervienen.

Varias veces, tratándose de los infantes de Carrión o de los alcaldes, no se diferencia qué infante o qué alcalde es el que habla, sino que, antes de la frase que pronuncian, se dice "Essora responden infantes de Carrión", "Dixieron los alcaldes" (v. 3029 y 3224) y otra expresión semejante. Puede tratarse de una manifestación teatral no en función del actor representando un personaje, sino de actor narrando un hecho, representando cómo se desarrolló éste.

La representación bien puede correr a cargo de un solo juglar o de varios. También puede recurrirse al mismo. O sea, si es un juglar, a la vez que narra, interpreta y dialoga, representando los diferentes protagonistas. Interpreta la situación: tanto en un sentido crítico como en un sentido plástico. Insinúa la actitud moral que pretende que adopte el espectador y crea el escenario. Narra los hechos; no hace falta que estos sean reproducidos para el público. Esta técnica favorece la toma de conciencia del espectador ante lo que se le está exponiendo. El espectador no se deja arrastrar por la representación sino que reflexiona sobre ella. De aquí, en la actualidad, parte Brecht para construir sus teorías sobre la eficacia de la representación, alegando que es para alcanzar la máxima comprensión en un público enviciado por un teatro alienador. El juglar se enfrenta ante un público elemental al que ha de exponer sus ideas de la manera que más fácilmente las pueda entender. No hay un "actor" para cada personaje ni se pretende dar la sensación de "ser" el personaje que se representa. El "actor" no encarna un personaje. No se trata de que aparezca tal o cual personaje, de hacer creer al público que el "actor" es el personaje. Un solo juglar, un solo "actor", dirá lo que dijeron los personajes que protagonizan la historia, narrará a los espectadores lo que se dijo cuando el hecho ocurrió realmente. Y el público sabe que tiene ante sí a un actor que representa a unos hombres que en otro tiempo hicieron la historia, a los que la vivieron. Mientras se desarrolla un teatro litúrgico, con más o menos elementos profanos, y nace un teatro popular de actuaciones burlescas, tiene lugar la génesis de un teatro épico-narrativo.

A esta técnica se vuelve la actualidad (Bertolt Brecht, Osvaldo Dragún, Arthur Miller, etc) puesto que es la idónea para provocar la toma de conciencia de los espectadores. Se puede apreciar en esta posible forma de actuar el juglar un antecedente del bululú. Ambos pertenecen a una misma clasificación social, ambos recorren lugares encarnando ellos mismos unas narraciones.

Por lo que hasta aquí he tratado de exponer, me parece que el juglar tenía en cuenta la participación del público en su trabajo y que éste era su gran condicionamiento. En favor de esta hipótesis añadiré unas consideraciones de tipo sociológico que creo pueden ser de utilidad.

Para despertar el interés del pueblo asistente, el autor extrema su toma de partido a favor del Cid y los suyos. Esto le lleva a exageraciones destinadas a halagar a los espectadores. Así, en el verso 3116, el rey le dice al Cid: "mejor sodes que nos". Frases similares se encuentran, como señala Menéndez Pidal, en los versos: 2517. - Minaya a los infantes; pero Minaya es inferior en el plano social a los infantes. 1521. - Abengalbón a Minaya; lo dice refiriéndose a la esposa e hijas del Cid. 1940. - El Cid a Minaya y Pedro Vermúdez; lo dice refiriéndose al rey. En los versos 3131 a 3133, el rey dice que ha convocado aquellas cortes "por el amor de mio Cid" y, en el verso 3147, el Cid repite esta interpretación del motivo por el que se convocan cortes. Hay que tener en cuenta que el rey aparece como la personificación de la justicia. Ambas frases resultan exageradas y no parecen tener otra justificación que el deseo del autor de supervalorar al Cid ante los asistentes al espectáculo.

Al terminar el juicio el Cid ofrece regalos a todos los que "de buena parte son", tras haber dado doscientos marcos al rey y regalado sus espadas Colada y Tizón. Durante el proceso el autor ha comentado con cierta ironía el carácter interesado de los infantes y sus penurias para pagar al Cid (versos 3207 a 3249). Se recalca la actitud noble y desprendida del Cid y los suyos, enfrentándola con la innoble y mezquina de los infantes y los de su bando. Este antagonismo tiende a identificar la causa del Cid con el pueblo y a criticar la nobleza. La burla de los nobles aparece cuando Pedro Vermúdez se dirige a Fernando para retarle y le recuerda su comportamiento en Valencia, en una batalla y cuándo se escapó el león que tenía el Cid. Le increpa que, en la batalla, al enfrentarse con un moro,

"Antes fuxiste que a él te allegasses.

Si yo non uviás, el moro te jugara mal" (v. 3118b-3119).

Recordándole lo ocurrido con el león, le pregunta: "E tú, Ferrando, ¿qué fizist con el pavor? ¿metístet tras el escaño de mio Cid el Campeador! (v. 3332-3333). Este tono despectivo y burlón se repite cuando Martín Antolínez reta a Diego:

"Lo del león non se te deve olvidar;  
saliste por la puerta, metístet al corral,  
fústed meter tras la viga lagar;  
mas non vestist el manto nin el brial".  
(v. 3363-3366).

En la misma línea está la descripción que hace de Asur González:

"manto armiño e un brial rastrando;  
vermejo viene, ca era almorzado"  
(v. 3374-3375).

Finalmente, tras los desprecios hechos por los infantes y por el conde don García al Cid y a sus hijas, por pertenecer a una clase inferior -motivo por el que rechazan la acusación de menos valer-, la llegada de los emisarios de Navarra y Aragón es un efecto destinado a producir un impacto en el público.

De igual forma que la que me atrevo a sugerir para estudiar dicho fragmento, se podrían considerar muchos otros del Poema del Cid. Creo en la posibilidad de que este fragmento- y los otros semejantes que pueda haber- se representasen aisladamente, dada la excesiva duración que supondría ofrecer el Poema íntegro.

Los versos a que nos venimos refiriendo se publican con disposición propia de una pieza teatral moderna. Con ello se pretende mostrar gráficamente la vitalidad de su construcción.

Y señalamos con una raya las partes no dialogadas, propias del narrador.

Quando lo vieron entrar al que en buen ora nació,  
 levantós en pie el buen rey don Alfons  
 e el comde don Anrric e el comde don Remont  
 e desí adelant, sabet, todos los otros de la cort:  
 a grant ondra lo reçiben al que en buen ora nació.  
 Nos quiso levantar el Crespo de Grañón,  
 nin todos los del bando de ifantes de Carrión.  
 El rey dixo al Cid<sup>1</sup>:

REY

Venid acá seer, Campeador,  
 en aqueste escaño quem diestes vos en don;  
 maguer que algunos pesa, mejor sodes que nos.

| Essora dixo muchas merçedes el que Valençia ganó:

CID

Seed en vuestro escaño commo rey e señor;  
 acá posaré con todos aquestos mios.

Lo que dixo el Cid al rey plogo de coraçón.  
 En un escaño torniño essora mio Cid posó,  
 los çiento quel aguardan posan aderredor.  
 Catando están a mio Cid quantos ha en la cort,  
 a la barba que avié luenga e presa con el cordón;  
 en sos aguisamientos bien semeja varón.  
 Nol pueden catar de vergüença ifantes de Carrión.  
 Essora se levó en pie el buen rey don Alfons:

REY:

Oíd, mesnadas, sí vos vala el Criador!  
 Hyo, de que fu rey, non fiz mas de dos cortes:  
 la una fo en Burgos, e la otra en Carrión,  
 esta terçera a Toledo la vin fer oy,  
 por el amor de mio Cid el que en buen ora nació.  
 que reçiba derecho de ifantes de Carrión.  
 Grande tuerto le han tenido, sabémoslo todos nós;

alcaldes sean desto comde don Anrric e comde don Remond  
 e estos otros comdes que del vando non sodes.  
 Todos meted i mientes, ca sodes coñoscedores,  
 por escoger el derecho, ca tuerto non mando yo.  
 Della e della part en paz seamos oy.  
 Juro par sant Esidre, el que bolviere mi cort  
 quitar me a el reyno, perderá mi amor.  
 Con el que toviere derecho yo dessa parte me so.  
 Agora demande mio Cid el Campeador:  
 sabremos qué responden ifantes de Carrión.

| Mio Cid la mano besó al rey e en pie se levantó:

CID:

Mucho vos lo gradesco commo a rey e a señor,  
 por quanto esta cort fiziestes por mi amor.  
 Esto les demando a ifantes de Carrión:  
 por mis fijas quem dexaron yo non he desonor,  
 ca vos las casastes, rey, sabredes qué fer oy;  
 mas quando sacaron mis fijas de Valençia la mayor,  
 hyo bien los quería d' alma e de coraçón,  
 diles dos espadas a Colada e a Tizón  
 -estas yo las gané a guisa de varón, -  
 ques ondrassen con ellas e sirviessen a vos;  
 quando dexaron mis fijas en el robredo de Corpes,  
 comigo non quisieron aver nada e perdieron mi amor;  
 denme mis espadas quando mios yernos non son.

| Atorgan los alcaldes:

ALCALDES:

Tod esto es razón.

| Dixo comde don Garçia:

D. GARCIA:

A esto fablemos nos.

|Essora salién aparte ifantes de Carrión,  
con todos sos parientes y el bando que i son;  
apriessa lo ivan trayendo e acuerdan la razón:

INFANTES:

Aun grand amor nos faze el Cid Campeador,  
quando desondra de sus fijas no nos demanda oy;  
bien nos abendremos con el rey don Alfons.  
Démosle sus espadas, quando assí finca la boz,  
e quando las toviere, partir se a la cort;  
hya mas non avrá derecho de nos el Cid Campeador.

|Con aquesta fabla tornaron a la cort:

INFANTES:

Merçed, ya rey don Alfons, sodes nuestro señor!  
No lo podemos negar, ca dos espadas nos dio;  
quando las demanda e dellas ha sabor,  
dárgeles queremos delant estando vos.

|Sacaron las espadas Colada e Tizón,  
pusiéronlas en mano del rey so señor;  
sacan las espadas e relumbra toda la cort,  
las maçanas e los arriazes todos d'oro son;  
maravíllanse dellas lo omnes buenos de la cort.  
Reçibió las espadas, las manos le besó,  
tornos al escaño dont se lavantó.  
En las manos las tiene e amas las cató;  
non las pueden camedar, ca el Cid bien las connosçe;  
alegróse tod el cuerpo, sorrísos de coraçón,  
alçava la mano, a la barba se tomó;

CID:

Par aquesta barba que nadi non messó,  
assí irán vengando don Elvira e doña Sol.

|A so sobrino don Pero por nómbrel llamó,  
tendió el braço, la espada Tizón le dio:

CID:

Prendetla, sobrino, ca mejora en señor.

|A Martín Altolínez, el Bur galés de pro,  
tendió le braço, la espada Coládal dio:

CID:

Martín Altolínez, mio vassallo de pro,  
prended a Colada, ganéla de buen señor,  
de Remont Verenguel de Barçilona la mayor.  
Por esso vos la do que la bien curiedes vos.  
Sé que si vos acaegiere o viniere sazón,  
con ella ganaredes grand prez e grand valor.

|Besóle la mano, el espada reçibió.  
Luego se levantó mio Cid el Campeador:

CID:

Grado al Criador e a vos, rey señor!  
hya pagado so de mis espadas, de Colada e de Tizón.  
Otra rencura he de ifantes de Carrión:  
quando sacaron de Valençia mis fijas amas a dos,  
en oro e en plata tres mill marcos les dio;  
hyo faziendo esto, ellos acabaron lo so;  
denme mios averes quando mios yernos non son.

|Aquí veriedes quexarse ifantes de Carrión!  
Dire el comde don Remond:

DON RAMON:

Dezid de ssí o de no.

|Essora responden ifantes de Carrión:



INFANTES:

Por essol diemos sus espadas al Cid Campeador,  
que al no nos demandasse, que aquí fincó la boz.

DON RAMON:

Si ploguiere al rey, assí dezimos nos:  
a lo que demanda el Cid quel recudades vos.

|Dixo el buen rey:

REY:

Assí lo otorgo yo.

|Levantós en pie el Cid Campeador:

CID:

Destos averes que vos di yo,  
si me los dades, o dedes dello razón.

|Essora salien aparte ifantes de Carrión;  
non acuerdan en conssejo, ca los averes grandes son:  
espesos los han ifantes de Carrión.  
|Tornan con el conssejo e fablavan a sso sabor:

INFANTES:

Mucho nos afinca el que Valençia gañó,  
quando de nuestros averes, assí prende sabor;  
pagar le hemos de heredades en tierras de Carrión.

|Dixieron los alcaldes quando manifestados son:

ALCALDES:

Si esso ploguiere al Cid, non gelo vedamos nos;  
mas en nuestro juvizio assí lo mandamos nos;  
que aquí lo enterguedes dentro en la cort.

|A estas palabras fabló rey don Alfons:

REY:

Nos bien la sabemos aquesta razón,  
que dercho demanda el Cid Campeador.  
De estos tres mil marcos los dozientos tengo yo;  
entramos me los dieron ifantes de Carrión.  
Tornárgelos quiero, ca tan desfechos son,  
enterguen a mio Cid el que en buen ora naçió;  
quando ellos los an a pechar, non gelos quiero yo.

|Ferrand Gonçálvez fabló:

FERRANDO:

Averes monedados non tenemos nos.

|Luego respondió el comde don Remond:

DON RAMON:

El oro e la plata espendiésteslo vos;  
por juvizio lo damos antel rey don Alfons:  
páguenle en apreçiadura e préndalo el Campeador.

|Hya vieron que es a fer ifantes de Carrión.  
Veriedes aduzir tanto cavallo corredor,  
tanta guessa mula, tanto palafre de sazón,  
tanta buena espada con toda guarniziön;  
recibiölo mio Cid commo apreçiaron en la cort.  
Sobre los dozientos marcos que tenia el rey Alfons  
pagaron los ifantes al que en buen ora naçió;  
enpréstanles de lo ageno, que non les cumple lo so.  
Mal escapan jogados, sabed, desta razón.  
Estas apreçiaduras mio Cid presas las ha,  
sos omnes las tienen e dellas penssarán.  
|Man quando esto ovo acabado, penssaron luego d'al.

CID:

Merçed, ya rey señor, por amor de caridad!  
 La rencura mayor non se me puede olvidar.  
 Oídme toda la cort e pésevos de mio mal;  
 ifantes de Carrión, quem desondraron tan mal,  
 a menos de riebtos no los puedo dexar.  
 Dezid ¿que vos merecí, ifantes de Carrión,  
 en juego o en vero o en alguna razón?  
 aquí lo mejoraré a juvizio de la cort.  
 ¿A qué descubriestes las telas del corazón?  
 A la salida de Valençia mis fijas vos di yo,  
 con muy gran ondra e averes a nombre;  
 quando las non queriedes, ya canes traidores,  
 ¿por qué las sacávades de Valençia sus honores?  
 ¿A qué las firiestes a çinchas e a espolones?  
 Solas las dexastes en el robredo de Corpes,  
 a las bestias fieras e a las aves del mont.  
 Por quanto les fiziestes menos valedes vos.  
 Si non recudedes, véalo esta cort.

|El comde don Garçia en pie se levantaba:

DON GARCIA:

Merçed, ya rey, el mejor de toda España!  
 Vezós mio Cid a las cortes pregonadas;  
 dexóla creçer e luenga trae la barba;  
 los unos le han miedo e los otros espanta.  
 Los de Carrión son de natura tan alta,  
 non gelas devién querer sus fijas por varraganas,  
 ¿o quien gelas diera por parejas o por veladas?  
 Derecho fizieron por que las han dexadas.  
 Quanto él dize non gelo preçiamos nada.

|Essora el Campeador prísos a la barba:

CID:

Grado a Dios que çielo e tierra manda!  
 por esso es luenga que a deliçio fo criada.

¿Qué avedes vos, comde, por retraer la mi barba?  
 ca de quando nasco a deliçio fo criada;  
 ca non me priso a ella, fiijo de mugier nada,  
 nimbla messó fiijo de moro nin de cristiana,  
 commo yo a vos, comde, en el castiello de Cabra.  
 Quando pris a Cabra, e a vos por la barba,  
 non i ovo rapaz que non messó su pulgada;  
 la que yo messé aun non es eguada,  
 ca yo la trayo aquí en mi bolsa alçada.

|Ferrán Gonçálvez en pie se levantó,  
 |a altas voces odredes que fabló:

FERRANDO:

Dexássedesvos, Cid, de aquesta razón;  
 de vuestros averes de todos pagado ssodes.  
 Non creçiés varaja entre nos e vos.  
 De natura somos de comdes de Carrión:  
 deviemos casar con fijas de reyes o de enperadores,  
 ca non perteneçien fijas de ifançones.  
 Por que las dexamos derecho fiziemos nos;  
 más nos preçiamos, sabet, que menos no.

|Mio Cid Roy Díaz a Per Vermudoz cata:

CID:

Fabla, Pero Mudo, varón que tanto callas!  
 Hyo las he fijas, e tú primas cormanas;  
 a mi me lo dizen, a ti dan las orejadas.  
 Si yo respondiero, tú non entrarás en armas.

|Per Vermudoz conpeçó de fablar,  
 |detiènesle la lengua, non puede deliberar,  
 |mas quando enpieça, sabet, nol da vagar:

PEDRO VERMUDEZ:

Dirévos, Cid, costumbres avedes tales,

siempre en las cortes Pero Mudo me llamades!  
 Bien lo sabedes que yo non puodo mas;  
 por lo que yo ovier a fer por mí non mancará.  
 Mientes, Ferrando, de quanto dicho has.  
 por el Campeador mucho valiestes más.  
 Las tues mañas yo te las sabré contar:  
 miénbrat quando lidiamos çerca Valençia la grand;  
 pedist las feridas primeras al Campeador leal,  
 vist un moro, fústel ensayar;  
 antes fuxiste que a él te allegasses.  
 Si yo non uviás, el moro te jugara mal;  
 passé por tí, con el moro me of de ajuntar,  
 de los primeros golpes ofle de arrancar;  
 did el cavallo, tóveldo en poridad;  
 fasta este día no lo descubrí a nadi.  
 Delant mio Cid e delante todos ovístete de alabar  
 que mataras el moro e que fizieras barnax;  
 croviérontelo todos, mas non saben la verdad.  
 E eres fermoso, mas mal varragán!  
 ¿Lengua sin manos, quomo osas fablar?  
 Di, Ferrando, otorga esta razón:  
 ¿non te viene en miente en Valençia lo del león,  
 quando durmie mio Cid y el león se desató?  
 E tú, Ferrando, ¿qué fizist con el pavor?  
 metistet tras el escaño de mio Cid el Campeador  
 metistet, Ferrando, por o menos vales oy.  
 Nós çercamos el escaño por curiar nuestro señor,  
 fasta do despertó mio Cid, el que Valençia gañó;  
 levantós del escaño e fos poral león;  
 el león premió la cabeça, a mio Cid esperó,  
 dexósle prender al cuello, e a la red le metió.  
 Quando se tornó el buen Campeador,  
 a sos vassallos violos aderedor;  
 demandó por sos yernos, ninguno non falló!  
 Riébtot el cuerpo por malo e por traidor.  
 Estot lidiaré aquí ante rey don Alfons  
 por fijas del Cid, don Elvira e doña Sol:  
 por quanto las dexastes menos valedes vos;  
 Quando fore la lid, si ploguiere al Criador,  
 tú lo otorgarás a guisa de traydor;  
 de quanto he dicho verdadero seré yo.

|D´aquestos amos aquí quedó la razón.  
 |Díag Gonçalvez odredes lo que dixo:

DIEGO:

De natura somos de los comdes más limpios;  
 ¡estos casamientos non fuessen apareçidos,  
 por consagrar con mio Cid don Rodrigo!  
 Porque dexamos sus fijas aun no nos repretimos;  
 mientras que bivan pueden aver sospiros:  
 lo que les fiziemos seer les ha retraydo.  
 Esto lidiaré a tod el más ardido:  
 que por que las dexamos ondrados somos venidos.

|Martín Antolínez en pie se fo levantar:

MARTIN ANTOLINEZ:

Calla, alevoso, boca sin verdad!  
 Lo del león non se te deve olvidar;  
 saliste por la puerta, metístet al corral,  
 fústed meter tras la viga lagar;  
 mas non vestist el manto nin el brial.  
 Hyollo lidiaré, non passará por al:  
 fijas del Cid, por que las vos dexastes,  
 en todas guisas, sabed, que más que vos valen.  
 Al partir de la lid por tu boca lo dirás,  
 que eres traydor e mintist de quanto dicho has.

|Destos amos la razón ha fincado.  
 |Ansuor Gonçalvez entrava por el palaçio,  
 |manto armiño e un brial rastrando;  
 |vermejo viene ca era almorzado.  
 |En lo que fabló avie poco recabdo.

ASUR:

Hya varones, ¿quien vido nunca tal mal?  
 ¿Quién nos darie nuevas de mio Cid el de Vivar!  
 ¡Fosse a Rio d´Ovirna los molinos picar  
 e prender maquillas, commo lo suele far!  
 ¿Quil darie con los de Carrión a casar?

|Essora Muño Gustioz en pie se levantó;

MUÑOZ GUSTIOZ:

Calla, alevoso, malo e traidor!  
 Antes almuerzas que vayas a oraçión,  
 a los que das paz, fártalos aderredor.  
 Non dices verdad amigo ni ha señor,  
 falso a todos e más al Criador.  
 En tu amistad non quiero aver raçión.  
 Fazer telo he dezir que tal eres qual digo yo.

|Dixo el rey don Alfons:

REY:

Calle ya esta razón.  
 Los que an reptado lidiarán, sîn salve Dios!

|Assí commo acaban esta razón,  
 Affé dos caballeros entraron por la cort;  
 al uno dizen Ojarra e al otro Yéñego Simenones,  
 el uno es del ifante de Navarra rogador,  
 e el otro es del ifante de Aragón;  
 besan las manos al rey don Alfons,  
 piden sus fijas a mio Cid el Campeador  
 por seer reínas de Navarra e de Aragón;  
 e que ge las diessen a ondra e a bendición.  
 A esto callaron e ascuchó toda la cort.  
 Levantós en pie mio Cid el Campeador;

CID:

Merced, rey Alfons, vos sodes mio señor!  
 Esto gradesco yo al Criador,  
 quando me las demandan de Navarra e de Aragón  
 Vos las casastes antes, ca yo non,  
 afé mis fijas, en vuestras manos son:  
 sin vuestro mandado nada non feré yo.

|Levantós el rey, fizo callar la cort:

REY:

Ruégovos, Cid, caboso Campeador,  
 que plega a vos, e atorgar lo he yo,  
 este casamiento oy se otorgue en esta cort,  
 ca crégevos i ondra e tierra e onor.

|Levantós mio Cid, al rey las manos le besó:

CID:

Quando a vos plaze, otórgolo yo, señor.

|Essora dixo el rey:

REY:

Dios vos dé den buen galardón!  
 A vos, Ojarra, e a vos, Yéñego Ximenones,  
 este casamiento otórgovosle yo  
 de fijas de mio Cid, don Elvira e doña Sol,  
 para los ifantes de Navarra e de Aragón,  
 que vos las dé a ondra e a bendición.

|Levantós en pie Oiarra e Yéñego Ximenones,  
 besaron las manos del rey don Alfons,  
 e después de mio Cid Campeador;  
 metieron las fedes, e los omenajes dados son,  
 que quomo es dicho assí sea, o mejor.  
 A muchos plaze de tod esta cort,  
 mas non plaze a ifantes de Carrión.  
 Minaya Albar Fáñez en pie se levantó;

MINAYA:

Merçed vos pido commo a rey e a señor,  
 e que non pese esto al Cid Campeador:  
 bien vos di vagar en toda esta cort,  
 dezir querría yaquanto de lo mio.

|Dixo el rey:

REY:

Plazme de coraçón.  
Dezid, Minaya, lo que oviéredes sabor.

MINAYA:

Hyo vos ruego que me oyades toda la cort,  
ca grand rencura he de infantes de Carrión.  
Hyo les di mis primas por mano del rey Alfons,  
ellos las prisieron a ondra e a bendición;  
grandes averes les dio mio Cid el Campeador,  
ellos las han dexadas a pesar de nos.  
Riébtoles los cuerpos por malos e por traidores.  
De natura sodes de los de Vanigomez,  
onde salien comdes de prez e de valor;  
mas bien sabemos las mañas que ellos han oy.  
Esto gradesco al Criador<sup>6</sup>,  
quando piden mis primas, don Elvira e doña Sol,  
los infantes de Navarra e de Aragón;  
antes les avedes parejas pora en braços las dos,  
agora besaredes sus manos e llamar las hedes señores,  
aver las hedes a servir, mal que vos pese a vos.  
Grado a Dios del çielo e áquel rey don Alfons,  
assí creçe la ondra a mio Cid el Campeador!  
En todas guisas tales sodes quales digo yo;  
si ay qui responda o dize de no,  
hyo so Albar Fañez pora tod el mejor.

|Gómez Peláyet en pie se lavantó;

GOMEZ PELAEZ:

¿Qué val, Minaya, toda essa razón?  
ca en esta cort afartos ha pora vos,  
e qui al quisiessse serie su ocasión.  
Si Dios quissiere que desta bien salgamos nos,  
después veredes qué dixiéstes o qué no.

|Dixo el rey:

REY:

Fine esta razón;  
non diga ninguno della más una entençión.  
Cras sea la lid, quando saliere el sol,  
destos tres por tres que rebtaron en la cort.

|Luego fablaron ifantes de Carrión:

INFANTES:

Dandos, rey, plazo, ca cras seer non puede.  
Armas e cavallos diésmoslos al Campeador,  
nos antes abremos a ir a tierras de Carrión.

|Fabló el rey contral Campeador:

REY:

Sea esta lid o mandáredes vos.

|En essora dixo mio Cid:

CID:

No lo faré, señor;  
más quiero a Valençia, que a tierras de Carrión.

|En essora dixo el rey:

REY:

Aosadas, Campeador.  
Dadme vuestros cavalleros con todas guarnizones,  
vayan conmigo, yo seré el curiador;  
hyo vos lo sobrelievo commo a buen vassallo faze señor,  
que non prendan fuerza de comde nin de ifançón.  
Aquí les pongo plazo de dentro en mi cort,

a cabo de tres sedmanas, en gebas de Carrión,  
que fagan esta lid delant estando yo;  
quien nin viniere al plazo pierda la razón,  
desí sea vengido y escape por traydor.

|Prisieron el juicio ifantes de Carrión.  
|Mio Cid al rey las manos le besó:

CID:

Estos mios tres cavalleros en vuestra mano son,  
d' aquí vos los acomiendo commo a rey e a señor.  
Ellos son adobados pora cumplir todo lo so;  
ondrados me los enbiad a Valençia, por amor del Criador!

|Essora repuso el rey:

REY:

Assí lo mande Dios!

|Allí se tollió el capiello el Cid Campeador,  
la cofia de rançal que blanca era commo el sol,  
e soltava la barba e sacól del cordón.  
Nos fartan de catarle quantos ha en la cort.  
Adelinó a comde don Anric e comde don Remond;  
abraçolos tan bien e ruégalos de coraçón  
que prendan de sos averes quanto ovieren sabor.  
|A esos e a los otros que de buena parte son,  
a todos los rogava assí commo han sabor;  
tales i a que prenden, tales i a que non.  
Los dozientos marcos al rey los soltó;  
de lo al tanto priso quant ovo sabor.

CID:

Merçed vos pido, rey, por amor del Criador!  
Quando todas estas nuevas assí puestas son,  
beso vuestras manos con vuestra graçia, señor,  
e irme quiero pora Valençia, con afán la gané yo.

Entonçes mandó dar el Cid a los mandaderos de los ifantes de  
Navarra e de Aragón bestias e todo lo al que menester ovieron, e  
enbiólos. El rey don Alfon caualgó entonçes con todos los altos om-  
nes de su corte, para salir con el Cid que se iba fuera de la villa. E  
quando llegaron a Cocodover, el Cid yendo en su cavallo que dizen  
Bavieca, díxole el rey: Don Rodrigo, fe que devedes que arremeta-  
des agora esse cavallo que tanto bien oí dezir. El Cid tomóse a son-  
reir, e dixo: Señor, aquí en vuestra corte a muchos altos omnes e  
guisados para fazer esto, e a esos mandat que trebejen con sus cava-  
llos. El rey le dixo: Cid, págame yo de lo que vos dezides; mas  
quiero todavía que corrades ese cavallo por mi amor. El Cid metió  
entonçes el cavallo, e tan de rezió lo corrió, que todos se maravi-  
llaron del correr que fizo.

|El rey alçó la mano, la cara se santigó:

REY:

Hyo lo juro par sat Esidre el de León  
que en todas nuestras tierras non ha tan buen varón.

|Mio Cid en el cavallo adelant se llegó,  
fo besar la mano a so señor Alfons:

CID:

Mandástesme mover a Bavieca el corredor,  
en moros ni en cristianos otro tal non ha oy,  
hyo vos le do en don, mandédesle tomar, señor.

|Essora dixo el rey:

REY:

Desto non he sabor;  
si a vos le tollies, el cavallo no avrie tan buen señor.  
Mas atal cavallo cum ést pora tal commo vos,  
pora arrancar moros del canpo e seer segudador;  
quien vos lo toller quisiere nol vala el Criador,  
ca por vos e por el cavallo ondrados somos nos.

|Essora se espidieron, e luégos partió la cort.  
|El Campeador a los que han lidiar tan bien los castigó:

CID:

Hya Martín Antolínez, e vos, Per Vermudoz,  
e Muño Gustioz, mio vassallo de pro,  
firmes seed en campo a guisa de varones;  
buenos mandados me vayan a Valençia de vos.

|Dixo Martín Antolínez:

MARTIN ANTOLINEZ:

¿Por qué lo dezides, señor!  
Preso avemos el debdo e a passar es por nos;  
podedes odir de muertos, ca de vencidos no.

|Alegre fo d áquesto el que en buen ora naçió;  
|espidiós de todos los que sos amigos son.  
|Mio Cid pora Valençia, e el rey pora Carrión.

#### NOTAS

1 Se mantiene el original por ofrecer similitud con otras expresiones similares que aparecen en el texto. (Menéndez Pidal: "El rey a mio Cid a las manos le tomó).

2 Entre este verso y el siguiente, Menéndez Pidal introduce otro: "A mio Cid llamó el rey las espadas le dió" porque falta el sujeto de [reçibió]. No lo incluyo para mantener la construcción del original.

3 Entre este verso y el siguiente, Menéndez Pidal introduce otro: "Allí les respondió el comde do Remond", que no reproduzco por las causas anteriormente expuestas.

4 Suprimo lo añadido por Menéndez Pidal (Ferrand Gonçálvez odredes qué fabló), aunque mantengo su transcripción del original (Fablo Ferrangoçalez), creyendo que de esta forma concuerda más con el resto de los versos del fragmento, que parecen estar formados por dos hemistiquios de siete sílabas cada uno, en la mayor parte de los casos; al menos en los diálogos.

5 Se ha suprimido la sílaba [yo] como sugerencia de que, añadiendo o quitando alguna sílaba accesoria, sería posible obtener versos con una estructura de dos hemistiquios de siete sílabas cada uno.